

La información económica en la prensa internacional

Recuperación difícil

Jean-Jacques Bozonnet, en *Le Monde* de 20/10: (*L'Espagne, engluee dans le cercle vicieux de la recession et les déficits, est incapable d'en sortir*)

Los españoles no ven ninguno de los tímidos signos de recuperación que parecen observarse aquí y allá en Europa. Aunque España sea el país de la zona euro que ha gastado más en planes de relanzamiento (2,3 por ciento de PIB en 2009) sigue siendo el hombre enfermo de Europa, con una pérdida de actividad, en el segundo trimestre, del 1,1 por 100 del producto interior bruto, frente a una media de -0,3 por ciento en el conjunto de la Unión. Esto según cifras de Eurostat publicadas el 7 de octubre.

Los efectos del plan de inversiones de 8 m.m. de euros, que ha permitido mantener cerca de 400.000 empleos en la construcción y las obras públicas desde la primavera, están llegando a su fin. La hemorragia del paro se ha reanudado al término del verano, con un incremento de 80.367 del número de parados en septiembre. Ni los expertos ni el gobierno se arriesgan a pronosticar una salida de la crisis, lo que indica cuan afectada se encuentra la economía del país, ésta con características propias: gran déficit exterior (10 por 100 del PIB), fuerte endeudamiento de las familias, desempleo récord, etc.

[...]

Edward Luce, en *Financial Times* de 30/10: (*Angry Americans feel they are still in slump*)

Si en noviembre de 2008 se le hubiera dicho a Barack Obama que la economía habría salido de la recesión el siguiente mes de julio –como fue el caso ayer, en que se anunció que la recesión en EUA había quedado atrás– probablemente habría descorchado el champán. Ayer, sin embargo, la Casa Blanca parecía más un funeral que una fiesta.

Para muchos norteamericanos, el retorno del crecimiento es una pura abstracción. La próxima semana, la cifra de parados puede haberse incrementado en otras 200.000 unidades. El crecimiento de los sin empleo va siempre detrás del crecimiento. Dado que la cifra de los ocupados y de los salarios reflejan mejor el humor del público, debe quedar claro que el rostro de la ma-

yoría constituye una alternancia entre irritación y tristeza. En estos momentos, el paro puede estar alcanzando el 9,8 por ciento de la masa laboral, mientras se espera que dicho porcentaje alcance el 10,3 por 100 a principios de 2010. Si esto es así, serán escasos los que festejen un registro del PIB positivo.

Tampoco la evolución de otras magnitudes conseguirá alegrar la faz de mucha gente. Tal es el caso, entre otros, de la curva de las cotizaciones de Wall Street. Éstas pueden seguir mejorando, pero esto tendrá una repercusión sólo moderada si la cifra de parados no se reduce o, peor aún, si la lista del paro continua subiendo.

[...]

Le Monde de 31/10: Editorial: (*USA, le rebond*)

A escasos días del primer aniversario de su elección para la Casa Blanca, el presidente Obama no podía esperar un obsequio mejor. Con el anuncio el jueves, día 29 de octubre, de una subida de 3,5 por 100 del PIB, tasa anual, en el tercer trimestre, Estados Unidos ha salido oficialmente de la recesión más larga desde la Gran Depresión. Lo peor, pues, ha podido ser evitado, a saber: que se repita la catástrofe económica de los años 30, en los que el retroceso de la actividad se prolongó cerca de cuatro años.

Si la historia no se repite es, en primer término, porque los trágicos errores de política económica y monetaria cometidos en aquella época no se han reproducido. Al revés de las estrategias restrictivas y deflacionistas puestas en acción entonces, el gobierno decidió esta vez un plan de reactivación de una amplitud sin precedentes (por un valor de 787 m.m. de dólares), a la vez que la Reserva Federal bajaba sus tipos directores al cero por ciento.

Esa respuesta masiva ha tenido un gran éxito, demostrando una vez más que la facultad de Norteamérica de gestionar las crisis es tan grande como su incapacidad para evitarlas. Ese éxito le permite a la primera economía mundial salir de la recesión de manera más vigorosa de lo esperado, y también más decididamente que Europa, en la que los programas de recuperación han sido más tímidos.

Ahora bien, contemplado más de cerca, el contenido de la recuperación que ha tenido lugar en el tercer trimestre en Estados Unidos ofrece tantas esperanzas como inquietudes. ¿Qué ocurrirá, v.g., cuando las primas de ayuda dejen de existir? Etc.

[...]

Paul Krugman, en *New York Times* y *Herald Tribune* de 3/11: (*Too little of a good thing*)

La noticia buena es que la *American Recovery and Reinvestment Act*, esto es, el programa de estímulos de Obama, está produciendo los efectos esperados como lo haría un libro de texto de macroeconomía. Pero hay también unas noticias malas, puesto que el mismo libro de texto señalaría que los estímulos están siendo mucho menores de lo que sería necesario para hacer frente a los problemas enormes que Estados Unidos se ha visto y se sigue viendo obligado a superar. Salvo en el caso de que las cosas cambien radicalmente, Norteamérica tiene ante sí mucho años de elevado desempleo. Y lo que es aún peor, resulta que los «centristas» del Congreso son incapaces, o no están dispuestos a sacar de lo dicho una clara conclusión, como es que se necesitan más recursos federales para la creación de empleo.

[...]

La caída libre ha terminado. La pasada semana, el informe sobre el PIB mostró que la economía vuelve a crecer, y lo hace a un ritmo del 3,5 por ciento anual, mejor de lo esperado. Los estímulos están haciendo lo que se esperaba de ellos: actuando como cortacircuito de la recesión, alentando el crecimiento.

Pero esto no es suficiente.

[...]

Peter S. Goodman, en *Herald Tribune* de 7-8/11: (*Jobless surge reminds US that recovery isn't here yet*)

La tasa de paro de Estados Unidos alcanzó en octubre su mayor nivel en 26 años: el 10,2 por ciento, frente al 9,8 por ciento en septiembre, en que la economía norteamericana perdió otros 190.000 empleos. Así lo publicó el Labor Department el viernes.

En el otro lado del Atlántico, la Unión Europea, la semana pasada, pronosticó que el paro en los países que utilizan el euro alcanzaría un 10,7 por ciento en 2010, frente a un 9,5 por ciento en el año en curso.

El hombre de la calle preguntará: ¿qué recuperación es esta? El mercado de trabajo sigue, en efecto, andando marcha atrás.

El apreciable incremento del desempleo inyectará sin duda nuevas tensiones en el debate sobre política económica en Washington. Los Republicanos apuntan al elevado paro como prueba de que los 787 m.m. de euros gastados para estimular la eco-

nomía por la administración Obama no han conseguido su objetivo.

Durante una entrevista, esta semana, el representante del mayor sindicato del país, Richard L. Trumka, se dirigió al gobierno pidiendo más recursos para estimular la economía. «De lo contrario deberemos esperar a 2012 para que las cifras de paro empiecen a disminuir apreciablemente».

[...]

Chris Flood, en *Financial Times* de 9/11: (*France and Germany show pulse of recovery*)

Alemania y Francia salieron de la recesión en el segundo trimestre, y la publicación de los datos de esta semana mostrará cuán vigorosa está siendo la recuperación en ambos países.

La exportación y la producción industrial de Alemania han seguido siendo muy favorables, y así lo ratificarán las cifras que han de aparecer hoy. El superávit comercial se incrementó en septiembre de 30,8 m.m. de euros a 34,9 m.m.

También Francia presentará cifras positivas cuando las publique, para el tercer trimestre, hoy o mañana.

La mejora de las dos mayores economías de la zona euro ha de hacer posible unas cifras también ligeramente positivas para el conjunto de la misma, por lo que al PIB se refiere.

Por el contrario, España, dentro de la zona, y el Reino Unido, de los de fuera, han seguido acusando cifras del tercer trimestre que les sitúan todavía sumidos en la recesión.

[...]

Judy Dempsey, en *Herald Tribune* de 11/11: (*Merkel says worst still ahead in Germany*)

En su primer y largo discurso ante el Bundestag, esta legislatura, en la cámara baja del Parlamento alemán, la cancillera Angela Merkel, hizo saber a los legisladores que, a su juicio, la crisis económica no está superada, y que el año próximo pueden hacerse sentir aún los efectos negativos de la misma, aunque espera que el país pueda estar en condiciones de superar los malos tiempos. «Los problemas serán mayores antes de que la situación mejore». «La cuestión central es esta: ¿Será Alemania más fuerte que antes, después de que haya dejado atrás —esperemos que definitivamente— los golpes de la crisis?».

Merkel aludió también a los desafíos que había sufrido Alemania en los últimos tiempos, comparables a los que vivimos en los momentos de la reunificación», una referencia a los costes inmensos de mejorar las condiciones sociales y económicas de la hasta entonces comunista Alemania del Este, hasta situarlas a los niveles de la zona occidental del país. Dichos esfuerzos habrán costado 1 billón o 1,5 billones de euros, según datos del ministerio de Hacienda.

«Mi objetivo es conducir a Alemania a una situación de solidez jamás alcanzado».

[...]

Paul Krugman, en *The New York Times* y *Herald Tribune* de 14-15/11: (*Free to lose*)

Considérese, por un momento, la historia de dos países. Ambos han sufrido una severa recesión y perdido empleos como consecuencia de la misma, aunque no a una escala parecida. En el país *A*, la tasa de desempleo se ha más que doblado. En el país *B*, el empleo se ha reducido solo un 0,5 por ciento, y el paro es sólo ligeramente más elevado de lo que era antes de la crisis.

¿Cree el lector que el país *A* ha de tener algo que aprender del país *B*? El país *A* es Norteamérica, en el que las acciones han subido y el PIB aumenta, pero en el que la horrible situación del paro va de mal en peor. El país *B* es Alemania, donde el PIB sufrió un grave quebranto cuando el comercio exterior colapsó, pero que ha obtenido éxitos notables en el campo laboral al evitar, casi milagrosamente, lo sucedido en el mismo terreno en Estados Unidos, donde se han duplicado las cifras del paro y donde el porcentaje de desempleo ha aumentado también hasta duplicarse como consecuencia de la recesión. ¿Puede alguien sostener que la forma de tratar el desempleo en Estados Unidos puede compararse favorablemente con la llevada a cabo en Alemania?

Aquí, en Norteamérica, la filosofía sobre los empleos puede resumirse en unas pocas palabras: «Si se crece, ya vendrán» (*If you grow, they will come*). Es decir, que no disponemos de una política laboral. Tenemos una política de PIB.

Todo conduce a decir que necesitamos una política que haga algo más, algo diferente, de lo que estamos haciendo. La experiencia de estos países sugiere que ha llegado la hora de una política que explícita y directamente se fije como objetivo la creación de empleo.

[...]

Philippe Ricard, en *Le Monde* de 15-16/11: (*L'Union européenne est sortie de la récession*)

Europa y, sobre todo, la zona euro salieron, en el tercer trimestre de este año, de la recesión económica, la peor vivida después de la Segunda Guerra Mundial. Después de cinco trimestres consecutivos de retroceso, el PIB de los 16 países de la zona aumentó un 0,4 por ciento durante el verano, y esto según una primera estimación de Eurostat publicado el viernes 16 de noviembre. Para el conjunto de los 27 países de la UE, el crecimiento registró un 0,2 por 100 por encima de lo alcanzado en el trimestre precedente. Se trata de un resultado modesto si se compara con el 0,9 por 100 registrado por Estados Unidos, pero que confirma la recuperación gradual de la economía europea.

Si bien frágil, la vuelta al crecimiento presenta notables desigualdades según los países de la Unión. El crecimiento positivo

se produjo ya en Alemania y en Francia en el segundo trimestre, y se acelera pues —en un 0,7 por ciento— en el primero en esos dos países, estabilizándose en el segundo (0,3 por 100). Italia, por cierto, emerge de la recesión (0,4 por 100) y también lo hace, con el mismo registro, Holanda. Por el contrario, el Reino Unido (−0,4 por 100) y España (−0,3 por 100) no han conseguido superar aún el límite del cambio de signo.

La coyuntura europea no se ha beneficiado de la recuperación de la economía mundial y de la relativa alza de las exportaciones, a pesar de la fortaleza mostrada por el euro frente al dólar.

[...]

Marcus Walker y Brian Blackstone, en *Wall Street Journal* de 16/11: (*Euro-zone economy returns to expansion*)

La economía de la zona euro volvió a registrar un crecimiento positivo, aunque muy moderado, poniendo así fin a cinco trimestres de recesión. Tal crecimiento ha sido calificado de «anémico» por los economistas.

La actividad económica de la zona euro en el tercer trimestre creció a una tasa anual de 1,5 por ciento en el periodo julio-septiembre, según datos de Eurostat. Alemania, la primera economía de la Unión, encabezó la subida, con el crecimiento de una tasa anual del 2,9 por ciento, todo ello gracias al buen comportamiento de las exportaciones y de la inversión.

Muchas economías europeas crecieron por primera vez desde principios de 2008, encontrándose entre ellas Italia, Austria y Holanda, países que se han unido el citado tercer trimestre a Alemania y Francia, que habían ya obtenido cifras de crecimiento positivas en el segundo trimestre de 2009.

Sea como fuere, las cifras anunciadas en esta ocasión no fueron tan elevadas como se había esperado, particularmente por lo que se refiere a Francia, país en el que la economía creció, el tercer trimestre, sólo un 1,1 por ciento, tasa anual, sólo alrededor de la mitad de lo que se había esperado.

Los economistas esperan que la mayoría de los países europeos registren nuevas subidas el cuarto trimestre, gracias a una reactivación del comercio mundial y a la mejora de la confianza de las empresas. Sin embargo, ningún país debería hacerse ilusiones de cara a 2010, que será un año mediocre según todas las apariencias, con una zona euro esforzándose por conseguir un crecimiento del PIB que podría no superar el 1 por ciento anual.

[...]

Michael Johnson, en *Herald Tribune* de 21-22/11: (*1.000.000.000.000*)

Hasta hace relativamente poco, sólo los astrónomos manejaban números que representaban billones, dejándonos al resto de

los humanos con nuestros miles, millones y miles de millones. Lo demás carecía de importancia. Se nos hacía imposible ver lo que podía suponer un billón. El diccionario lo define como «un 1 seguido de 12 ceros: 1.000.000.000.000».

Resulta, sin embargo, que hoy apenas podemos hojear un periódico sin que se nos exija saber lo que es un billón de algo. Ocurre además que después de alcanzar el último cero nuestro cerebro estalla.

Hace sólo unas semanas, la Casa Blanca hizo saber a sus ingenieros que el déficit presupuestario de Estados Unidos había alcanzado la cifra de 1,42 billones de dólares en el último año fiscal, tres veces el anterior record. Dentro de 10 años, el déficit anual ascenderá a 9 billones.

[...]

A la vista de lo dicho, no puede dejarse de pensar en el peligro que va a encerrar el simple libramiento de un cheque. Si Vd. ha de pagar con un cheque bancario mil millones de dólares, vigile que su cuenta no se vea reducida en un billón.

[...]

Gretchen Morgenson, en *Herald Tribune* de 23/11: (*The report on A.I.G. all need to read*)

Un rayo solar penetró en la niebla de Washington la semana pasada cuando Neil M. Barofsky, inspector general especial del *Troubled Asset Relief Program*, publicó su informe sobre el rescate por el gobierno norteamericano, el año pasado, del American International Group.

El informe es de obligada lectura para todo contribuyente que espere comprender porqué los 182 m.m. de dólares del rescate de lo que un día fue la mayor firma aseguradora del mundo todavía sigue siendo el más preocupante episodio del desastre financiero.

El informe no puede ser más oportuno.

Muchos en Washington quieren dar más poder regulador al Consejo de la Reserva Federal, el banco regulador que orquestó el salvamento de A.I.G. Bajo este prisma, las acciones llevadas a cabo en la operación por Tomothy F. Geithner, a la sazón presidente del Banco de la Reserva Federal de Nueva York y ahora secretario del Tesoro, aparecen como sumamente interesantes (*curiouser and curiouser*).

[...]

Jon Hilsenrath, en *The Wall Street Journal* de 25/11: (*US says recovery has been weaker than it thought*)

El producto nacional bruto de Estados Unidos –la suma de la producción de bienes y servicios– creció un estimado 2,8 por ciento, tasa anual, en el tercer trimestre, menos del 3,5 por 100 que había previsto el departamento de Comercio.

Esta anémica recuperación ha sumido en el pesimismo a la Reserva Federal, principal actor en el programa de reactivación. Minutos después de la reunión de su consejo de los días 3 y 4 de noviembre sus autoridades mostraron su preocupación, expresando su sentimiento de que las medidas de recuperación adoptadas no estén produciendo los resultados esperados. Una consecuencia de este estado de cosas podría ser otra caída del tipo de cambio del dólar.

El incremento del gasto de los consumidores, que representa el 70 por ciento de la demanda en la economía norteamericana, subió en el citado trimestre un 2,9 por ciento de tasa anual, menos también de lo que se había estimado (3,4 por 100), incluso teniendo en cuenta el estímulo que ha estado subvencionando la venta de automóviles.

[...]

Varios

Bertrand Benoit, en *Financial Times* de 3/11: (*Economic parity remains a distant dream*)

La reunificación alemana fue uno de los experimentos económicos jamás emprendidos, y 20 años después de su inicio la cuestión sigue abierta. ¿Tuvo éxito la operación?

Aunque la pacífica revolución de 1989 vio cómo la Europa del Este aceptaba el libre mercado, la formidable tarea de inyectar una de las economías más regimentadas del bloque soviético en uno de los más exitosos mercados abiertos de Occidente no había tenido equivalente.

Se trataba de una tarea gigantesca. El coste estimado de la reunificación oscilaba entre 1,2 m.m. de euros (1,78 m.m. de dólares) y 1,6 m.m. de euros, incluyendo subvenciones directas a empresas, la reconstrucción de la infraestructura del país, la creación de un aparato político nuevo, ayudas para la mayor parte de los 16 millones de habitantes de la antigua RDA, etc.

Entre los que más y mejor han estudiado lo que fue el proceso de reunificación de Alemania figuran muchos estudiosos surcoreanos interesados en lo podría suponer para Corea del Sur una eventual unión con Corea del Norte.

Los problemas que se fueron planteando en Alemania fueron en buena parte de muy difícil solución. Piénsese, v.g., que el PIB por persona de la zona oriental era un 43 por 100 del de Alemania Federal en 1991. Ahora es un 71 por ciento. ¿Cuánto habrá costado esta aproximación teniendo en cuenta que mientras tanto la renta per cápita del sector occidental ha crecido apreciablemente?

[...]

La reunificación no ha sido, hasta el momento, un éxito total, pero el proceso sigue y las diferencias interzonas, en todos los niveles, se reducen. Sin embargo, la insatisfacción no se oculta. El

principal autor que ha estudiado y sigue estudiando el tema, el profesor Udo Ludwig, del Instituto Económico de Halle, en el este del país, dice: «Cuando mis amigos coreanos me preguntan sobre reunificación económica, les digo que estudien el caso alemán y se aseguren de que no lo harán como nosotros lo hicimos».

[...]

Marc Lacey, en *Herald Tribune* de 17/11: (*In a reversal, Mexican families send pesos north*)

Durante los tiempos mejores, el hijo de Miguel Salcedo, un inmigrante ilegal con residencia en San Diego, mandaba centenas de dólares cada mes a sus padres en Méjico. Pero en tiempos como los actuales, con una economía norteamericana en apuros y su hijo sin empleo, el Sr. Salcedo, padre, se encuentra con que hace algo que nunca pensó que podría (y tuviera que) hacer: enviar dinero a su hijo más allá de la frontera.

El fenómeno, antes de ahora, había sido inconcebible, en efecto, y está afectando a centenares y miles de familias mejicanas con hijos e hijas que fueron a Estados Unidos y que han estado ayudando a las familias que quedaron en Méjico. Sin embargo, la situación es angustiosa. «Mandamos algo cuando podemos, un pequeño extra, un poco para que mi hijo pueda comer», dice el padre Salcedo, que vive en el Estado rural de Oaxaca, ocupado en lo que puede, lo mismo que su esposa y sus dos hijos más jóvenes.

Los Salcedo, por supuesto, no son los únicos que se encuentran en esa difícil situación. Leonardo Herrera, un rancharo de Tuxtla Gutiérrez, en el Estado de Chiapas, en el sur del país, tuvo que vender una vaca hace poco para conseguir mandar 1.000 dólares a un sobrino con dificultades residente en el norte de California.

También en Chiapas....

[...]

The Economist de 21/11. Editorial: (*How to feed the world*)

En 1974, Henry Kissinger, a la sazón secretario de Estado de Norteamérica, dijo en la primera conferencia alimentaria del mundo subdesarrollado, celebrada en Roma, que ningún niño iría a la cama hambriento al cabo de 10 años. Más de 35 años más tarde, en la semana en que va a celebrarse una nueva semana alimentaria de las Naciones Unidas, mil millones de gentes irán a la cama con hambre.

Este fracaso, sumamente calamitoso, puede empeorar pronto. Ninguno de los mayores problemas agrícolas que produjo la crisis de los precios agrarios en 2007-2008, y que han presenciado un incremento de la población hambrienta, ha encontrado solución. De aquí a 2050, la población mundial crecerá un tercio, pero la demanda de productos agrarios lo hará un 70 por ciento. Por otra parte, la demanda de carne aumentará un 100 por 100. Esos incrementos, en cierta manera, son positivos,

en el sentido que suponen un aumento de la renta de los países de rentas pobres y medianas. Pero tendrán lugar sin que los agricultores hayan puesto en explotación grandes superficies de terreno. Por otra parte, deberán tenerse en cuenta los efectos del cambio climático, el cual, globalmente, con toda seguridad, será más perjudicial que benéfico para la agricultura.

[...]

El problema de alimentar a 9 mil millones de seres en 2050 exige fuertes inversiones en agricultura, pero también el desarrollo de los mercados agrarios. El olvido de éstos sería un desastre.

Sunny Toker, en primera página de *Financial Times* de 23/11: (*BBVA set to increase Chinese bank stake*)

El banco español BBVA va a invertir otros 1,1 millardos de euros en el China Citic Bank con el fin de incrementar su participación en dicho banco y cimentar su posición como el mayor (*leading*) inversor europeo en la banca continental china.

La nueva inversión contrasta con la cautela de muchos bancos europeos, entre los que figuran la UBS y el Royal Bank de Escocia, que este año se vieron obligados a reducir sus compromisos en China, a causa de la crisis financiera.

La inversión del Banco de Bilbao-Vizcaya pone de relieve la relativa solidez de los grupos bancarios españoles, que llevan adelante sus planes expansionistas. Tanto BBVA como Santander, su mayor rival español, disponen de una fuerte presencia en Iberoamérica, y han utilizado sus crecientes reservas de capital para realizar inversiones en Estados Unidos.

Personas familiarizadas con esta materia esperan que el BBVA ejerza una opción, que expira la próxima semana, para aumentar todavía más su participación en el China Citic, que pasaría del 10 al 15 por ciento. Los bancos extranjeros tienen limitada al 20 por ciento su participación en bancos chinos.

[...]

Wolfgang Münchau, en *Financial Times* de 23/11: (*Van Rompuy is the right man for the job*)

Es tan fácil desesperarse por la Unión Europea. La falta de ambición, sus múltiples fallos de coordinación, su habilidad para desilusionar. ¿Fue una frustración la designación de Herman Van Rompuy y de la Baroness Ashton para ocupar los dos grandes cargos creados por el tratado de Lisboa, otra prueba de la tendencia de la UE de conformarse con el menor común denominador? ¿Hemos perdido una oportunidad única de contar con un auténtico líder al no elegir a Tony Blair o a alguna otra estrella, o, por lo menos, a alguien con un nombre que todos sepamos cómo escribir?

Creo que no. Por el contrario, el primer ministro belga y la comisaria británica figuraban entre los mejores candidatos para los

dos altos cargos de presidente del Consejo Europeo y alto representante para la política exterior. No digo esto porque conozca a estos dos políticos mejor que la mayoría de mis colegas. Lo digo porque interpreto de forma diferente los problemas con que se ha de enfrentar la Unión en la próxima década. Así, no acepto el punto de vista predominante según el cual el problema fundamental de Europa es el de representación y de comunicación; el típico problema que Blair habría resuelto con presteza.

Los tres problemas fundamentales de Europa, hoy son estos: una incapacidad para precisar objetivos políticos; dificultades para seguirlos con firmeza; y, tal vez lo más importante, escasa coordinación y debilidad en la gestión (*crisis management*).

En pocas palabras: los problemas de la UE requieren un tipo especial de liderazgo. Basta con observar lo que ocurrió con la crisis financiera reciente. La Comisión hundió su cabeza en la arena. El presidente francés Sarkozy, entonces presidente de la UE, no supo conseguir la cooperación de Angela Merkel para actuar conjuntamente. Este podría haber sido un día de gloria para Jean-Claude Juncker, el primer ministro luxemburgués y presidente del Eurogrupo que reúne a los ministros de Hacienda de la zona euro.

[...]
